

El Movimiento De Cursillos de Cristiandad

Carisma

Un Carisma (del griego charisma: hacer favores) es un don gratuito que Dios concede a algunas personas en beneficio de la comunidad.

En la Iglesia, un carisma tiene 4 características:

- Don del Espíritu Santo.
- A una persona concreta.
- En beneficio de las personas (Iglesia)
- Reconocido por la Jerarquía.

El carisma del Movimiento de Cursillos de Cristiandad fue inspirado por el Espíritu Santo sobre Eduardo Bonnín, por lo que, aunque en vida él siempre se negó a presentarse a sí mismo como tal, es considerado ahora como el Fundador de Cursillos de Cristiandad, tanto por el Organismo Mundial del MCC, como por la Jerarquía y los contemporáneos de Eduardo en la etapa fundacional.

Para entender las particularidades de cada carisma, la Iglesia recomienda entender la personalidad y la mentalidad del fundador. Por ello, para entender qué pretenden, es necesario primero evocar los aspectos relevantes que llevaron a Eduardo Bonnín a rezar, pensar y estructurar los Cursillos de Cristiandad.

Eduardo Bonnín

(4 de mayo de 1917 - 6 de febrero de 2008).

Nació en Palma de Mallorca, España.

2º de 10 hermanos y hermanas.

De una familia de principios católicos, dedicada a la exportación de semillas y frutos secos. Heredó de su abuelo materno una afición intensa a la lectura, y de su madre una inteligencia extraordinaria.

Forjando la Mentalidad

Del consejo que recibió de su abuelo, de no tanto leer muchos libros sino sólo los mejores, se dedicó a leer a los autores que “estaban en la cresta de la ola de lo cristiano”.

Sus fuentes...

- Romano Guardini
- Erich Fromm
- Leon Bloy
- Jaques Maritain
- Raissa Maritain
- Carl Rogers
- Abraham Maslow
- ... y muchos más...

El Contacto con los alejados

Debido a la Guerra Civil Española, tuvo que estar encuartelado haciendo el servicio militar. La desfachatez que mostraban los soldados al hablar sobre sus juergas, le llevó a preguntarse “¿Será que a esta gente le pesa la ley, o que ignoran la doctrina?”

El Estudio del Ambiente

La carta del Papa Pío XII a los párrocos de Roma, fue el primer flashazo del Espíritu Santo, en relación a los Cursillos, que despertó en Eduardo una inquietud para situar a las personas, sus relaciones personales y su relación con lo cristiano. Lo que derivó en su llamado “Estudio del Ambiente”.

Los Cursillos de Peregrinos

Ahora que sabía que en el fondo las personas no somos tan diferentes, que en el interior se encuentra a Dios, y que la amistad era la mejor manera de relacionarnos, tenía la inquietud de cómo hacerlo saber a otros. En los cursillos de Jefes de Peregrino y de Adelantados de Peregrino, que organizaba la Acción Católica, encontró la respuesta.

Eduardo vivió el segundo de estos cursillos y se dio cuenta que de esta forma de retiro, con algunas modificaciones, le serviría para transmitir sus ideas.

El Primer Cursillo

Poco después Eduardo Bonnín fue nombrado Presidente de los Jóvenes de la Acción Católica, y tuvo la libertad, dentro de esta plataforma, de estructurar un cursillo diferente, de tres días, con otra mentalidad y con apertura a los alejados.

Así fue como se realizó el primer Cursillo (de Cristiandad) de la historia en un chalet de Cala Figuera de Santanyí, Mallorca, España, del 19 al 22 de agosto de 1944.

En los años siguientes se siguieron haciendo estos cursillos “de Eduardo”, a la par de los de Peregrino, hasta 1948 que se realizó la peregrinación a Santiago, y por lo tanto terminaba la etapa de estos últimos. Sin embargo, los jóvenes cursillistas de Mallorca, se plantearon en una asamblea de la Acción Católica continuar con los cursillos “de Eduardo” que servían no sólo para una peregrinación sino para la vida. Así fue como se realizó el cursillo de 1949 en San Honorato, en el monte de Randa.

Se hace oficial

Ante el éxito apostólico que representaban los cursillos de Eduardo, el reciente obispo, Mons. Juan Hervás, los bendijo “no con una, sino con las dos manos”, dando, no sólo su autorización sino también su apoyo, a los que posteriormente se denominarían Cursillos de Cristiandad.

El canto “De Colores”

Otro fruto del Cursillo de San Honorato, el sexto de la historia pero el primero numerado (como 1), fue la incursión del canto mexicano “De Colores” por Guillermo Estarellas, lo que a poste sería el himno y, santo y seña (estar en gracia) de los cursillistas del mundo.

La Reunión de Grupo

Los cursillistas recién salidos del cursillo se buscaban entre sí y se reunían espontáneamente, por lo que Eduardo estructuró la Reunión de Grupo, que en palabras del propio Eduardo es “un grupo de amigos que comparten lo personal para permanecer en Cristo”.

La Ultreya

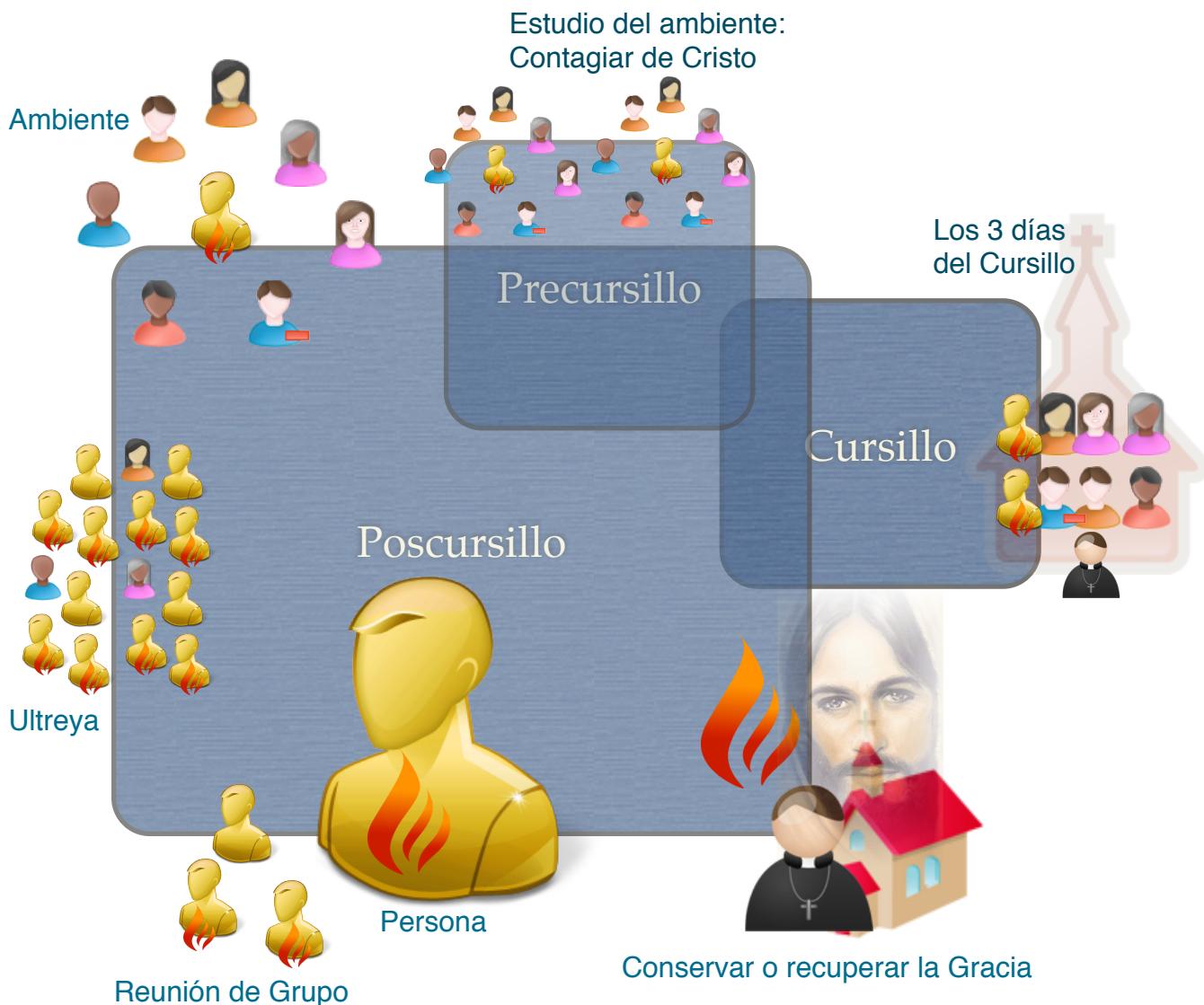
Aceptada la RG por Mons. Hervás como pieza clave del poscursillo, era natural que los cursillistas desearan establecer contacto con los otros grupos de cursillistas. De este deseo nació la Ultreya, reunión colectiva semanal, reunión de reuniones, abierta a todos, también “invento” de Eduardo.

Poscursillo

El ser humano tiene dos polos, el personal y el colectivo. No puede vivir sin entrar en su Yo , y sin tener un Nosotros.

El plano personal evoluciona a partir de la RG. Facilita y simplifica la continuación los tres encuentros iniciados en el Cursillo.

El plano colectivo evoluciona en la Ultreya. Allí, de forma sencilla y sin complicaciones, los cursillistas celebran la fiesta de encontrarse todos juntos, la alegría de saberse unidos y el gozo de sentirse motivados por lo mismo: “Cuando dos o más se reúnen en su nombre, Cristo está ahí en medio de ellos”.



La Escuela

Es el encuentro de aquellos que quieren y pueden «sacrificar» algo de su normalidad para que sea posible que también otros se vayan encontrando consigo mismos, con Cristo y con los hermanos en su normalidad, y para que en esa normalidad se haga presente el Cristo vivo, normal, cercano, y amigo...

Una respuesta a la necesidad de que el Movimiento sea movimiento y no una organización, pero que necesita un mínimo de organización para que sea posible.

La Esencia: Cristo y la Persona.

La Mentalidad: El Evangelio y el sentido común.

El Método: La Amistad.

La Finalidad:

Que las realidades del amor de Dios, por Cristo, se encuentren con la libertad de la persona.
Que nadie se quede sin saber (vivir) que Dios en Cristo nos ama.

Sólo así podremos sentir que...

“La vida es bonita,
las personas son importantes,
¡Vale la pena vivir!
porque Dios, en Cristo,
nos ama”.

(Eduardo Bonnín)